

mente. No declamo.» Al decir, como decís, y os congratulo por ello, que el escepticismo está hoy gastado, ¿no sois de la opinión de aquel gran moralista?

Vos asimiláis el taller filosófico de Alemania a una hornaza humosa, en la cual las ideas humanas abstractas, después de haber pasado por el fuego y hervido derretidas, no dejan por residuo en la fábrica sino escorias inútiles y un metal infundible. ¡Recurso es este bien escaso para emprender la dirección moral de nuestra flaca naturaleza! El taller filosófico de Inglaterra toma de las ciencias exactas sus materiales (1); excluye todo lo demás, excepto lo que se avenga bien con los argumentos que emplea para justificar su moral utilitaria. ¡Cimiento deleznable para el Derecho, la Justicia y

---

(1) Y en ello hizo bien el taller filosófico inglés. No de otro modo puede procederse de lo concreto a lo abstracto. La solidaridad fisiológica es la madre de todas las otras solidaridades, y lo que se llama VERDAD en el laboratorio de ciencias exactas no difiere de lo que se llama JUSTICIA en el campo de las ciencias morales. El error de algunos de los filósofos ingleses y particularmente de los benthamistas, estuvo en no excluir por parejo *todo lo demás*.